

### **GACETILLA N° 3.**

#### **CRÍMENES COMETIDOS POR LA “FUERTAR 5” EN LA PLATA, BERISSO Y ENSENADA.**

**La Plata, 29 de Agosto de 2015,**

**6ta y 7ma Audiencia. Juicio por delitos de Lesa Humanidad cometidos por las “Fuerza de Tarea 5”**

*Los días lunes 24 y miércoles 26 de agosto continuó el juicio oral y público que está llevando adelante el Tribunal Oral Federal N°1 de La Plata, por los crímenes cometidos por la “FuerTar 5” contra trabajadores y estudiantes en la región de La Plata, Berisso y Ensenada. Fueron 13 los testimonios que se oyeron en el recinto de calle 4, entre los que se destaca nuevamente el señalamiento de la responsabilidad de la Armada, Prefectura y la Marina, y la connivencia entre éstas y la burocracia sindical local.*

---

El lunes 24 de agosto se inició una nueva audiencia en el debate oral y público que tiene como fin juzgar los crímenes cometidos por la “FuerTar 5”, cuyos imputados son los genocidas Antonio Vañek; Jorge Alberto Errecaborde; Juan Carlos Herzberg; José Fernández Carro; Roberto Guitián; Carlos Ramón Schaller; Luis Rocca y Eduardo Antonio Meza.

En esta oportunidad declararon Elsa Gómez, Tania Nuez, María Beatriz Horrac, Julio Alberto Machado, Elda Lois, Silvina Arias y Mariela Sander. Tanto Elsa Gómez como **Tania Nuez** fueron citadas por el caso de Ricardo Nuez. Tania, hija de Ricardo, contó que su papá había ingresado al ARS en 1959, y que por esos años era militante del Partido Comunista. Destacó que *“en esos años había ya numerosas manifestaciones y la marina, el BIM 3, tenía un núcleo dentro de Astilleros”*, y que ya en 1963 habían allanado la pieza de Ricardo. En 1969 se va a vivir a Río Negro, donde no abandona su militancia. En 1975 volvió a entrar a ARS, cuando Carranza era director y Juan Carlos Marín, el secretario general de ATE Ensenada. En ese tiempo comenzó a militar en el ERP. Posteriormente, Tania destacó la complicidad de Marín desde el Sindicato, marcando a trabajadores como “Montoneros” y que “borraron” a la lista celeste. Ricardo fue secuestrado el 31 de julio de ese año, cuando un grupo de quince personas de civil irrumpieron en su hogar. La testigo relata que ella se había quedado a dormir en lo de su tía, *“yo creo que si estaba allí, hoy sería una hija apropiada”*. Más adelante detalló que su mamá, en la búsqueda de Ricardo, vio el secuestro de Blasetti y de Gallego, para luego declarar que *“Si bien no se sabe dónde ha estado mi papá, en qué centros... hacemos responsable por todo lo que he contado a Marina y Prefectura, por su secuestro y desaparición”*.

A continuación prestó testimonio **María Beatriz Horrac**, quién relató que fue detenida el 5 de Abril de 1976 en Propulsora, lugar donde trabajaba, por un grupo de personas de civil. Comenta, que por el cálculo del tiempo es llevada al BIM 3, y de allí dos días más tarde a Olmos. El 14 de mayo es puesta a disposición del PEN y luego trasladada a Devoto. Recuerda el primer lugar donde estuvo como *“un lugar de paso con bancos de cemento”* donde fue víctima de simulacros de fusilamiento y “submarinos”. Allí escuchó la voz de Adela

### **GACETILLA N° 3.**

#### **CRÍMENES COMETIDOS POR LA “FUERTAR 5” EN LA PLATA, BERISSO Y ENSENADA.**

Barraza, con quien luego fue trasladada a Olmos. Fue interrogada varias veces por su actividad política en la Unidad Básica y principalmente por su trabajo en la Parroquia de Villa Detri en Ensenada, donde detalla que la mayoría de sus compañeros fueron perseguidos y desaparecidos. “Arrasaron con todos” remarcó. Beatriz también se encargó de resaltar el caso omiso que hizo el Obispo Plaza cuando la familia Buzzo acudió en su ayuda. En 1980 es liberada, y no vuelve a trabajar en Techint, afirmando que en la empresa sabían de su situación. Finalmente relata que en los Juicios por la Verdad logró ver un documento firmado por el imputado Ramón Schaller, y el juez Rozanski le aclara que en el mismo, figura que es trasladada desde Prefectura a Olmos. Beatriz reconoce que no sabía de esa información.

El cuarto testimonio fue de **Julio Alberto Machado**, quien se desempeñaba en el sector de electricidad de ARS, y formaba parte de la lista Celeste de ATE. Julio relató que fue secuestrado de su domicilio por personal de la Marina, “los reconocí por la ropa” aclaró. Luego de un recorrido donde levantaron a otra gente, fue llevado a Prefectura, y luego lo cruzaron en lancha junto a otros compañeros a la Escuela Naval, donde fue amenazado, torturado y víctima de simulacros de enterramiento. Allí recuerda que vio a Niezelsky y a Aguirre, con quienes luego compartiría cautiverio en la Unidad 9. Allí también se encontró con Klimavicius y Córdoba. Julio no volvió a trabajar en Astilleros luego de su liberación, lo que califica como lamentable ya que confesó que “por el ARS daría la vida”. A la hora de hablar de la conducción de su Sindicato (ATE), contó que en ningún momento se preocuparon por él ni por sus compañeros. Finalmente resaltó la lucha que siguen adelante con un grupo de trabajadores por el reconocimiento de los años de aporte a la jubilación, lucha que para Julio va más allá de lo económico.

Ya en horas de la tarde declaró Elda Mabel Lois, convocada por la querrela. La misma relató que fue testigo de un operativo en el edificio donde aún vive, en calle 58 entre 6 y 7. Elda contó que el 19 de octubre de 1976 al llegar a su departamento alrededor de las 18:30, no pudo ingresar porque, según le dijeron, había un operativo de rutina. Participaron gran cantidad de autos y móviles en el mismo. En un momento relata que se comenzaron a escuchar ametralladoras, y con otras personas se refugiaron en una florería de calle 7. Una vez que lograron salir, ya de noche, con las luces de calle apagadas, dedujeron que habían asesinado a dos jóvenes abogados que tenían su estudio en el cuarto piso, “el apellido de uno de ellos era Pampilio” contó. Detalló que habían destrozado el departamento, habiendo marcas de balas solo desde el palier hacia la puerta, y no viceversa. Cuenta que quedó un rastro de sangre desde el cuarto piso hasta la entrada, y que en el operativo todos estaban de civil, con camperas gruesas. Finalmente la defensa indagó sobre si se acercó alguna ambulancia al lugar. La respuesta fue negativa, y en la sala se escucharon abucheos ante la pregunta, que fue tomada como una burla a la testigo.

**Silvina Arias** fue la siguiente testigo de la audiencia. Hija de Diego Arias, contó que su papá fue despedido de ARS el 30 de marzo de 1976, y secuestrado en la noche del 17 de junio de ese año. Relata

### **GACETILLA N° 3.**

#### **CRÍMENES COMETIDOS POR LA “FUERTAR 5” EN LA PLATA, BERISSO Y ENSENADA.**

Silvina que por la tarde Diego se había reunido con su amigo, el “Turco” Salúm, a quien le comentó que se estaban llevando a sus compañeros (entre los que nombra a Peláez), además de que el sindicato estaba entregando “listas negras”. Su padre formaba parte de la lista Celeste, encabezada por Marote. Esa noche irrumpió un grupo alrededor de las 3 de la mañana en la casa, y se llevaron a su papá. Su madrina llegó a ver varios autos “claritos”, al parecer modelo Torino. En el mismo operativo, relata Silvina, también fueron detenidos Arriola, “Coco” Cardinale, Héctor García, Luciano Sander y Juan Alberto Bécker, quien sobrevivió. Fueron llevados a un lugar arbolado, con ruidos de tren. A Juan Alberto, dice, lo liberan en Villa Elisa. Por el testimonio de este último sabe que los detuvieron en venganza por del asesinato del Capitán Bigliardi a fin de aplicar “un cinco por uno”, y a eso se debe que lo liberaran. Los cinco compañeros restantes fueron encontrados a los pocos días asesinados en el Camino Negro de Punta Lara, baleados, con signos de torturas y múltiples quebraduras, que luego se supo que se debían a que fueron arrojados desde un helicóptero. *“El velatorio fue una pesadilla”*, detalló Silvina. Recibieron amenazas toda la noche y hubo “servicios” turnándose en su casa. Luego resaltó la figura de “Cachorro Godoy” en el gremio. A la vez, expresó su descontento con las dificultades que algunos trabajadores tienen hoy para tramitar su jubilación, y rescató *“la lucha de nuestras madres, que hicieron todo para que pudiéramos realizar nuestros sueños”*. Finalmente esbozó una crítica a la Justicia Federal platense, planteando que muchas veces el periodismo va un paso delante de la justicia en la investigación de ciertas causas, por ejemplo, la referente a los crímenes cometidos por la CNU.

Le siguió **Mariela Beatriz Sander**, hija de Luciano, obrero de ARS, y quien fuera secretario general de ATE Ensenada entre los años 1962 y 1972. Cuenta Mariela que en 1975 es despedido de Astilleros luego de que le tendieran una trampa. El 24 de marzo de 1976 la familia no estaba en su casa, y cuando regresaron verificaron que lo habían ido a buscar. Luciano es secuestrado en el mismo operativo que describía Silvina Arias y encontrado junto a sus cuatro compañeros en el camino de Punta Lara. Mariela relató que ese día charló con su padre hasta altas horas de la noche de su futuro, *“como si pareciera que sabía algo”*. Irrumpió un grupo de cuatro personas encapuchadas y se lo llevaron. Su madre llegó a ver por la ventana cinco “Torinos” blancos, y Mariela posteriormente agrega: *“mi papá no tenía ni un sólo hueso sin quebrar”*. Luego la testigo relató que todos se apartaron de ella y su mamá, que sufrieron ser *“parias”*, además de tener un auto, con una pareja en su interior vigilándolas en la puerta de su casa durante dos años. Finalmente Mariela remarcó que hubo gente del sindicato que jamás se acercó, y a su vez, también agradeció la ayuda de Hugo Godoy, que le dio trabajo cuando ella lo necesitaba.

El miércoles 26 se reanudó el debate. En esta oportunidad los testigos fueron Florencio Laurini, Mariana Busetto, Walter Docters, Pablo Díaz, María Lorena Blasetti, Norma Sautini y Silvia Crespo. La audiencia comenzó con la lectura de la resolución por la cual el Tribunal decidió eximir a Vaňek de concurrir

### **GACETILLA N° 3.**

#### **CRÍMENES COMETIDOS POR LA “FUERTAR 5” EN LA PLATA, BERISSO Y ENSENADA.**

al debate. El primero en declarar fue **Florencio Laurini**, trabajador de ARS, quien fue despedido sin motivo alguno antes de su secuestro. Relata que se entera que lo van a buscar pero se confunden de domicilio, por lo que habla con su hermano, que era policía. En la comisaría de Berisso le recomiendan ir hablar al BIM 3 “*porque esos son los que secuestran gente*”. Allí está largas horas esperando en la guardia hasta que por la tarde se presenta un grupo de soldados y lo llevan al Hospital Naval, sin salir del BIM. En un cuartito donde lo atan y lo encapuchan, para después trasladarlo en una camioneta a Prefectura. Allí contó que lo interrogaron por una persona a la que, en su rol de capataz, le había bajado la calificación, y por alguien apellidado Russo, sin conocer él a ambas personas. Finalmente lo liberan en Berisso. Pasados 3 o 4 meses, cuenta Laurini que recibió el llamado del capitán Bigliardi, quien a pesar de un informe negativo, lo reintegra. Al tiempo es asesinado Bigliardi, por lo que Florencio es nuevamente despedido. Menciona tanto a Héctor García como a Diego Arias, con quienes tenían buena relación, y relata que luego de sus asesinatos no pudo ir a su velatorio por temor a que lo secuestrarán nuevamente.

**Mariana Busetto** fue la segunda testigo en declarar. Convocada por la querrela, ya que su padre es uno de los casos que se investiga en la causa, relató que Osvaldo Enrique Busetto fue visto con la pierna rota y operado en el Hospital Naval. De allí lo trasladaron a Arana, donde estuvo tres meses, y luego al Pozo de Banfield y a Quilmes. Describió su infancia, teniendo a su papá desaparecido, como “*momentos de gran silencio*”. Con la formación de H.I.J.O.S cuenta que pudo recrear una imagen, sabiendo que fue un gran padre y un gran militante “*que ni su nombre de guerra dio*”. Relata que Osvaldo, militante del ERP, fue secuestrado en septiembre de 1976 en 7 y 54, luego de que Calotti lo delatara bajo tortura. Intentó escapar pero lo balearon y lo cargaron. **Walter Docters**, el siguiente testigo, fue citado también por el caso de Osvaldo. Relata que ambos trabajaban en la Policía Bonaerense, y pertenecían a la sección de inteligencia del ERP. Él se entera de que Busetto es secuestrado el 9 de septiembre, e intenta rastrear dónde lo habían llevado, pero el 20 de ese mes también es secuestrado. Resalta que era una persona muy especial, y que fue muy maltratado. De hecho, Walter declara que en el Hospital Naval a Osvaldo “*le salvaron la vida sólo para torturarlo*”, y que le pegaban martillazos en su pierna enyesada, además de hacerle submarino seco, picanearlo y ahorcarlo. Compartieron cautiverio en Arana con los hermanos Badell, y cuenta que recién en la Brigada de Quilmes pudo charlar con él, donde Busetto permaneció hasta que fue “*trasladado*” en diciembre de 1976. Docters manifiesta que él estuvo detenido hasta la vuelta de la democracia. El cuarto testigo, **Pablo Díaz**, es citado también por haber compartido cautiverio con Osvaldo, a quien vio en Arana y en Banfield. En algunas oportunidades el médico de la policía, Bergés, le encargaba a Díaz el cuidado de Busetto. Cuidado que consistía sólo en alcanzarle un balde con un trapo. En Banfield estaba tirado, semidesnudo y herido de bala, con una bola de pus en el estómago. Díaz remarca que Osvaldo no tenía vendaje, y que cuando lo interrogaban lo trataban como alguien “*pesado*”, mencionando que quien hacía las preguntas se hacía llamar

### **GACETILLA N° 3.**

#### **CRÍMENES COMETIDOS POR LA “FUERTAR 5” EN LA PLATA, BERISSO Y ENSENADA.**

Coronel Vargas. Díaz recuerda que ambos conocían a una profesora del Colegio Nacional, Ángela López Martín, quien también era militante del PRT-ERP, y quien también pasó por los CCD de Arana, Quilmes y Banfield.

A continuación declaró **María Lorena Blasetti**, también convocada por la querrela, ya que el secuestro y desaparición de su padre, “Cacho” Blasetti, es uno de los casos investigados. Lorena relata que su padre era obrero de ARS y militante en las FAP. Es secuestrado el 10 de septiembre de 1976, cuando ella tenía dos años y su hermano, seis. A las 2 am un grupo de hombres encapuchados, vestidos de civil, ingresaron a la casa de calle Libertad 1045, y se llevaron a Blasetti en un Falcon verde, que una vecina, que resulta ser la esposa de Ricardo Nuez, logra seguir hasta Prefectura. La testigo relata que también fue secuestrado un amigo y compañero de Blasetti, apellidado Valdez, y luego, Omar Padín y su esposa. Lorena remarca que no fue fácil para su madre enfrentar la situación, ya que no conseguía trabajo y tenía mucho miedo de reclamar. Incluso fue recién a los trece años que ella se entera de que su padre había sido secuestrado. Producto de esta situación cuenta que su hermano tuvo problemas con las drogas y que hoy está preso. Finalmente aclara que para diciembre de 1976 la empresa ya había mandado un telegrama de despido, y que *“respecto al sindicato, dice que éste nunca se involucró”*.

Alrededor de las 13 horas declaró **Nora Sautini**, esposa de Rubén Omar Padín, quien trabajaba en Propulsora y fue detenido el 7 de diciembre a la una de la mañana. Esa noche detienen también a Miguel Ángel Casajuz. Rubén es llevado al BIM 3, donde posteriormente Nora fue a buscar información sobre su esposo, pero no recibió ninguna respuesta. Menciona que Omar tenía una buena relación con Rubén Peombara, quien era secretario general de SUPE Ensenada en ese momento. El 7 de septiembre de 1977 es secuestrada a las 16:30 de su casa de Barrio Cambaceres. La llevaron a un lugar donde compartía con diez personas un salón grande, dividido con tabiques, y donde se escuchaba el ruido del tren. Contó que la llevaron a un cuarto, que le decían “la parrilla”. Allí la sentaron, atada de manos, apoyada contra la espalda de otra persona que le dijeron que era su esposo, aunque nunca lo vio. Relata que todos se hacían llamar “Carlitos”, salvo un guardia que se hacía llamar “Badón”, de tez morena y pelado. Más adelante Nora declaró que en una oportunidad fue abusada por un guardia, cuando éste la llevaba al baño. Lo recuerda como *“una persona muy grandota y de tez blanca”*. Finalmente recordó que en la casa de su madre, en Santa Fe, se presentó un hombre que dijo llamarse Badón y preguntó por ella.

La última testigo fue **Silvia Elena Crespo**, quien declaró tener desaparecidos a su hermana Laura Crespo, a su hermano Rodolfo Crespo, y a su cuñado Ricardo Alberto Moya. Laura estudiaba odontología en la UNLP, Rodolfo en la facultad de Ciencias Exactas, además de haber hecho el Liceo Naval, al igual que Ricardo que también estudiaba Psicología. Silvia relató que su padre era Marino, de la promoción 63. Se había retirado como Capitán de Corbeta luego del enfrentamiento entre “azules” y “colorados”. Tanto Rodolfo como Ricardo

### **GACETILLA N° 3.**

#### **CRÍMENES COMETIDOS POR LA “FUERTAR 5” EN LA PLATA, BERISSO Y ENSENADA.**

militaban en el PCML. En 1976, al primero lo detuvieron y lo llevaron al BIM 3, donde lo interrogaron. Un Oficial de la Marina lo dejó ir cuando supo que era el hijo del capitán Crespo y *“le dijo que se retirara, que se deje de hacer pavadas, y le que pida perdón al papá”*. La testigo relata que mientras su hermana vivía en Buenos Aires, fue gente de civil a la casa de los padres de Ricardo preguntando por ellos. Al enterarse, deciden dejar el departamento y hablar con el papá de Silvia. Cuenta que su padre habló en esta oportunidad con el Almirante Lambruschini a fin de averiguar si su hija y su yerno tenían antecedentes, y aquel le respondió que no los tenían. El 6 de diciembre de 1977 desaparecen, y su padre va hablar con Massera, de quien había sido compañero y amigo, y no obtiene ninguna respuesta, sólo burlas soberbias. Luego, va al Primer Cuerpo del Ejército en Palermo, donde se entrevista con Ramón Gatica, de quien dice *“tenía un despacho impresionante lleno de ficheros”*. A los dos días el coronel le dice que ambos están con vida y que su hija deslumbraba con su belleza en “el banquito”. Silvia remarca que en ese momento jamás se imaginaron que se estaba refiriendo a un CCD. Gatica le dijo a su papá que el “pez gordo” era Ricardo, y que Laura había caído por seguirlo. Luego relata que el 25 de febrero de 1978 desaparece su hermano, y que nuevamente el Coronel le dijo que estaba vivo, aunque después de julio de ese año, cuenta Silvia, no tuvieron más noticias ni de él, ni de testigos. Su papá decía que Gatica estaba molesto con lo que pasaba, pero luego se enteraron de que era la mano derecha de Suarez Mason, y que visitaba los CCD. Finalmente Silvia aclaró que su hermana y su cuñado estuvieron en los CCD de “Club Atlético” y “El Banco”, y su hermano sólo en éste último, hasta julio de 1978 que figura como fecha de “traslado”, que ella relaciona con los vuelos de la muerte.

*Luego de finalizada la ronda de testimonios, se dio a conocer los nombres de los testigos de la audiencia prevista para el lunes 31 de agosto. Ese día se escucharán los testimonios de Roberto Ángel Almada, Celeste Balbuena, Hugo Balbuena, Carla Núñez y Ricardo José Reinoso.*